

## Un incendio en la biblioteca. Entrevista a José Carlos Fernandes

Jesús GARCÍA SALGUERO\*



**H**ablar con José C. Fernandes es, sobre todo, un placer. Escucha atentamente, medita sus respuestas y se esfuerza por encontrar las palabras justas para el interlocutor. Conforme avanza el diálogo, muestra su pasión por los libros y por contar historias. Como guionista y dibujante de cómics, de alguna forma es capaz de pintar con palabras lo que describe, de introducirnos en lo que cuenta.

**—Comenzamos hablando de bibliotecas, de la suya —es un gran lector**

**y aficionado a la música y el cine— y de las que conoce.**

—Tengo relación con la biblioteca de Loulé, que es la ciudad más cercana a donde vivo. La frecuento como usuario semanalmente o cada dos semanas y cojo libros y cd's o accedo a internet. Al mismo tiempo, realizo talleres de cómic [*Workshop de Banda Desenhada*] durante el verano desde hace tres años. También he hecho una serie de doce sesiones de introducción a la música clásica [*Conversas à Volta da Música Clássica*], en las que recorremos la historia de la música, presento algunas composiciones de autores conocidos e intento situarlas en su contexto histórico. Fueron dos propuestas que hice a la biblioteca.

En la región donde vivo no hay muchos hábitos de lectura y creo que la biblioteca hace lo posible por conquistar nuevos lectores. Sin embargo, pienso que no está teniendo demasiado éxito en hacerlo, aunque no tengo ninguna receta para cautivarlos. Quizá las charlas con autores sean importantes porque pueden despertar el interés de lectores potenciales.

Soy muy organizado y por eso mi biblioteca personal, que es muy amplia, está organizada también como si fuera una minibiblioteca: tengo una sección de ficción, otra de ensayo, otra de poesía... Dentro de los libros de ensayo, de no-ficción, está todo dividido por temas ¡y dentro de cada tema por orden alfabético de autores! Tengo también una parte de la biblioteca que me ayuda en mi trabajo, libros que me sirven de referencia para hacer cómics e ilustración. También muchos diccionarios de todos los tipos, no solamente de lenguas, sino de mito-

\* Coordinador del *Espacio Cómic* y de la *Tertulia de Cómic* de la Biblioteca Pública Pamplona-Yamaguchi

logía, religión... Necesito mucha documentación, ya que escribo guiones de cómic y no solamente dibujo.

—**Además, la obra de José Carlos está llena de referencias a la escritura y las bibliotecas.**

—¡Sí! Dos de los personajes más importantes de *La peor banda del mundo*, Isidoro y Leopoldo Nazca, son el rostro de Borges. Son dos porque no basta con un Borges, le admiro mucho; además, recuerdan los cuentos en los que se encuentra consigo mismo [*Veinticinco de agosto, 1983* y *El otro*]. Uno de ellos es el responsable de una biblioteca e incluso hay una historia en el primer tomo, *El quiosco de la utopía* [Devir, 2002] donde está muy preocupado pensando siempre qué obra salvaría en primer lugar de las llamas si hubiera un incendio. El problema es que su amor por los libros es tal que está en permanente indecisión porque piensa en uno, pero algunos minutos después se le ocurre otro que, ese sí, no podría dejar de salvar. Obviamente, la conclusión a la que llega es que probablemente ardería con la biblioteca, ¡porque las llamas estarían avanzando y él sería incapaz de decidir!

—**De pronto, surge una reflexión sobre los nuevos formatos y su relación con los más tradicionales. José Carlos cree que el soporte digital no sustituirá a los físicos, aunque apunta algunas sugerencias.**

—Está la red, es cierto, pero para mí nada sustituye un libro. Prefiero la consulta en libro, soy de otra generación: he nacido con libros y para mí son la forma más accesible para llegar a la información. Es verdad que hay datos complementarios y actualizados que necesito consultar en internet. Pero a mí me gusta tener en papel los diccionarios, las enciclopedias, los libros de referencia sobre los más diversos asuntos.

160

Para mí el interés de internet está sobre todo en obras de género enciclopédico; ahí pienso que lo digital es muy útil y es actualmente insustituible. Yo tengo la Enciclopedia Británica; durante años, cuando era más joven, ¡soñé con tener la Británica! Siempre pensé que era la referencia máxima, la había consultado y sabía que estaba muy bien escrita, era muy sintética y objetiva. Ahora debo admitir que tengo la Británica en cd-rom, que es mucho más completa y actualizada que todos los volúmenes, e incluso a veces tengo que recurrir a la wikipedia, en muchos asuntos aún más completa y que está siendo permanentemente actualizada.

Sin embargo, los libros son para mí algo en papel; el *e-book* no tiene sentido, no tengo ningún interés en leer libros en *e-book*. No me gusta la relación con la pantalla del ordenador, muchas veces prefiero imprimir y leer en papel a hacerlo en la pantalla. Acepto que puede haber una generación que ha crecido o nacido ya con internet y que pueden no tener el mismo tipo de relación con el libro. Es muy difícil prever cuál será el futuro y qué decisiones tomarán.

Espero que los libros se tornen más atractivos: el tipo de papel, su diseño, la ilustración o la fotografía de la portada... Todo eso puede contribuir a que los libros, que son en sí mismos un objeto muy bonito, se vuelvan aún mejores y compitan con los *e-book*. A veces los editores no cuidan los libros, y hay algunos con un aspecto abominable, aunque sean obras maestras de la literatura. Creo que se pueden tener las dos cosas: lo ideal es que disfrutes de un buen

libro en términos de contenido, con una buena presentación y calidad, que sea un libro resistente... ¡A veces hay libros que comienzan a desintegrarse muy fácilmente, te lo aseguro!

**—Por último, le pedimos algunas sugerencias.**

—Puedo recomendar algunas obras, creo que las más interesantes para lectores habituados a un nivel de lectura elevado y exigente... Entre los autores anglosajones *Cages*, de Dave McKean [Norma Editorial, 2003]; los trabajos de Dave McKean con Neil Gaiman, como *Mr. Punch* [Norma Editorial, 2001] y *Signal to Noise* [Astiberri, 2007]; de Chris Ware, *Jimmy Corrigan, the Smartest Kid on Earth* [Planeta DeAgostini, 2004] y las entregas de *The ACME Novelty Library*; *Blankets* [Astiberri, 2004] de Craig Thompson; *Maus* [Mondadori, 2007] de Art Spiegelman; de Ben Katchor los libros de *Julius Knipl: Real Estate Photographer*; *Clyde Fans* [Sinsentido, 2003] de Seth; todas las recopilaciones de tiras de *Calvin and Hobbes* [Ediciones B, 1998-2001] de Bill Watterson y *Enemy Ace* de George Pratt. Entre los europeos, obviamente todo o casi todo *Corto Maltés* [Norma Editorial] de Hugo Pratt; las obras de Miguelanxo Prado y Luis Durán; la serie de *Les cités obscures* [Norma Editorial] de Schuiten y Peeters; *Historias del bar: El Bar de Joe* [Planeta De Agostini, 2005] como representativo de Muñoz y Sampayo; de François Bourgeon una serie de cinco tomos que es *Les Passagers du vent* [Norma Editorial, 1995] y otra de tres volúmenes, *Les Compagnons du crépuscule*; de Manu Larcenet *Le combat ordinaire* [Norma Editorial, 2004-2005]. Sobre autores japoneses no conozco mucho, he leído algunas cosas de Jiro Taniguchi, pero solamente eso.

**—Una buena propuesta para empezar a tener presente el cómic en las bibliotecas. Gracias, José Carlos.**